

## La Frontera Interior. Proceso Comunitario e Impacto Urbano en los Espacios Colectivos de Apropiación Ciudadana del Distrito de Tetuán

The Inner Border. Community Process and Urban Impact in the Citizen Appropriated Collective Spaces of the Tetuán District

DOI: 10.20868/tf.2020.17.4485

**Juan Arana Giralte (autor) \***

Avance de tesis doctoral: 26.11.2019

Directores: José Fariña Tojo, Francisco José Lamíquiz Daudén

### Resumen

*La autogestión de espacios colectivos organizada por comunidades locales es con frecuencia objeto de una estetización de lo colectivo o es reducida a una forma de ocio urbano, obviando la base política y espacial específica de cada iniciativa. Los espacios autogestionados son una forma de producción alternativa de espacios colectivos y potencialmente una plataforma para la innovación social. El estudio se centra en el distrito de Tetuán como parte de la periferia interior madrileña, como objeto de procesos urbanos de transformación y gentrificación, así como enclave de resistencia y activismo vecinal. Se sostiene que el proceso comunitario es la clave de la sostenibilidad de los espacios colectivos de apropiación ciudadana y no puede ser cooptado por la administración. La apropiación ciudadana surge como respuesta a conflictos y necesidades tanto sociales como espaciales, instaurando espacios de resistencia en un contexto de conflicto urbano.*

### Palabras clave

*Comunes urbanos, huertos urbanos, autogestión, tercer sector, paisaje urbano, derecho a la ciudad.*

### Abstract

*Self-management of collective spaces, organized by grassroots communities, often falls under an aestheticization of the collective or is reduced to anecdotic urban leisure, leaving out the spatial and political bases of each specific initiative. Self-managed spaces present an alternative production of collective spaces and can be a platform for social innovation. The study focuses on the Tetuán District as an enclave in the inner periphery of Madrid. The neighbourhood has experienced deep urban transformations and is under a process of gentrification. It is also a space of community resistance where neighbourhood activism has a long tradition. It is argued that the community process is the key for the sustainability of appropriated collective spaces and cannot be co-opted by the administration. These spaces are a reaction to spatial and social conflicts and necessities, creating rebel spaces in a context of urban conflict.*

### Keywords

*Urban commons, community gardens, self-management, third sector, urban landscape, right to the city*

---

\* **Juan Arana Giralte** es alumno/a de doctorado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.

juan\_arana@live.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5031-8020> (Juan Arana Giralte)

## 1. Introducción

En los intersticios de los sistemas expertos (Giddens, 1999: 32) que configuran la ciudad, existen prácticas y tácticas de autogestión de espacios colectivos, rincones de autonomía que configuran redes y esbozan una ciudad de contornos ambiguos, una ciudad abierta, inacabada, siempre en construcción y en un continuo proceso de innovación (Sennett, 2018: 242). El debate y la reflexión en torno a los valores de la iniciativa ciudadana en la producción de lugares y espacios comunes son críticos para la consecución de entornos urbanos más democráticos, inclusivos y sostenibles. Aunque son dinámicas que han existido siempre, los jardines comunitarios, los centros sociales autogestionados y otras formas de territorialización de movimientos sociales de resistencia y activismo urbano forman parte de una nueva resistencia a la pérdida de lo comunitario (Harvey, 2012: 107) y el resurgimiento de los espacios ciudadanos como respuesta frente a la crisis múltiple del espacio público y sus dinámicas de exclusión, privatización, disolución y especialización (Borja, 2013: 101; Ingersoll, 2006: 23).

Algunas de las formas de esta reivindicación de lo micro y de la acción directa tales como el Urbanismo Táctico, enfatizan el resultado y la formalización de los proyectos con su carácter transgresor o transitorio pero sin incidir en quién es el sujeto de la acción o recurriendo a la comunidad como algo dado, algo que existe de forma homogénea y por defecto, corriendo el peligro de convertirse en ejercicios de estetización de lo colaborativo (Cadenas, 2015). Sólo si observamos la identificación de los espacios apropiados con la comunidad que los genera y mantiene, podemos entender cómo cada iniciativa da respuesta a conflictos y necesidades tanto sociales como espaciales, cómo se producen lugares de cotidianeidad y encuentro y a la vez cómo se generan en torno a ellos proyectos e innovación a nivel de barrio.

Por otro lado, los espacios colectivos de gestión ciudadana son periódicamente amenazados por los cambios de políticas de la administración o por procesos económicos, desapareciendo frente a la presión inmobiliaria y los vaivenes ideológicos. Es necesario generar herramientas que permitan a las iniciativas más informales justificar su actividad frente a las administraciones, así como a éstas entender el valor de innovación de los espacios de apropiación ciudadana.

En el Distrito de Tetuán en Madrid se superponen distintos procesos de producción de la ciudad, grandes proyectos urbanos de remodelación, ciclos de especulación inmobiliaria y también movimientos ciudadanos de resistencia contra la gentrificación y contra las desigualdades generadas por el modelo de ciudad. Como enclave de la periferia interior de la ciudad, está atravesado por transformaciones sociales y espaciales, reflejadas en paisajes residuales o en transición. En este contexto ha surgido en la última década varios huertos urbanos de distintas características, fuertemente imbricados con los procesos comunitarios a escala de barrio que revelan al acercarse a ellos una apropiación también de los conflictos espaciales. En estos rincones se construyen lugares de resistencia y de comunidad frente a los procesos de desarrollo urbano, los intereses financieros y las convulsiones del precio del suelo que producen su propio paisaje urbano fragmentado y amnésico.

## **2. Objetivos e hipótesis**

La comprensión de los espacios urbanos autogestionados se plantea en el marco del proceso comunitario y su territorialización en el espacio urbano. Desde el objetivo general de determinar cómo genera la apropiación de espacios colectivos un impacto en el entorno urbano, se definen los siguientes objetivos:

Proceso comunitario: Determinar las implicaciones de los procesos sociales que conforman la comunidad y su grado de autonomía en la producción de los espacios de autogestión que puedan generar innovación social y proyectos a escala de barrio.

Proceso espacial: Analizar el impacto espacial y las estrategias de apropiación del paisaje urbano de las iniciativas de autogestión en el contexto de la situación urbana y los procesos de producción de la ciudad.

## **3. Distintas aproximaciones a la comprensión del espacio colectivo autogestionado**

En la revisión de modelos conceptuales teóricos para el análisis y comprensión de prácticas ciudadanas que transforman y gestionan espacios colectivos urbanos, encontramos varias visiones entrelazadas que se corresponden con objetos de estudio aparentemente distintos. Partiendo de la apropiación espacial como marco conceptual, se revisan cuatro aproximaciones teóricas al objeto de estudio y se extrae una síntesis de características.

### **Apropiación**

El concepto de apropiación, usado por Lefebvre en *La Producción Social del Espacio* se toma como punto de partida en la búsqueda de un marco teórico para las prácticas ciudadanas de creación de espacios (Chombart de Lauwe, 1976; Lefebvre, 2013: 212). Podemos entender la apropiación en Lefebvre como un estudio de las relaciones sociales que se oponen a los modos de producción del espacio desde el poder, reinstaurando valor de uso y significado en la ciudad (Martinez, 2016). Como tal, no se corresponde a uno u otro lugar específico donde se llevan a cabo determinadas acciones, sino que es aplicable a un análisis transversal de la ciudad. Lefebvre no se refiere a un lugar concreto sino a una forma de relacionarse, a una experiencia de la ciudad, de acuerdo con el “*espacio vivido*” (Lefebvre, 2013:98). La apropiación ha sido definida desde la psicología ambiental como un doble movimiento: por un lado, la acción transformadora del espacio y por otro lado la identificación simbólica; una acción transformadora que tendría tres componentes: acciones cotidianas, acciones orientadas hacia el lugar y acciones en torno a proyectos de futuro para el lugar (Vidal Moranta & Pol Urrútia, 2005). En relación con la apropiación simbólica, se ha señalado asimismo la importancia de los afectos y las emociones en la determinación del apego al lugar (Low & Altman, 1992).

### **Espacios de Participación**

Los espacios de apropiación ciudadana pertenecen al territorio de la participación y la iniciativa cívica que se ha llamado a veces Tercer Sector (Alguacil, 2014). Se trata de un ámbito que no se constituye ya por oposición directa al espacio del poder, sino en paralelo a éste. No se corresponde con el espacio público gestionado por el Estado, ni con el espacio del mercado. Este espacio debe servir de canal para las capacidades de innovación, posibilitar la colaboración de los ciudadanos entre ellos en la reflexión, la acción y la comunicación. En oposición al mercado y al estado, lo

comunitario se organiza en estructuras esencialmente inestables, constituidas por asociaciones en continua evolución. Este carácter efímero se enmarca en un proceso de nacimiento, consolidación y sustitución. La capacidad de innovación de lo comunitario requiere de un espacio propio, distinto de los otros sectores. (Hernández Aja, 2003)

### Innovación Social

Desde otro punto de vista, el concepto de innovación social aplicado al territorio en la escala local también incide en la producción de estrategias abiertas desde la comunidad que pueden dar respuesta a necesidades no atendidas por la administración o el mercado. Estos procesos implican procesos de transformación de las relaciones sociales y de poder (Moulaert, Martinelli, Swyngedouw, & González, 2005; Pradel Miquel & Garcia Cabeza, 2018). Incidiendo en la territorialización de la innovación social, Enzo Manzini (2011) acuña el término SLOC para definir las iniciativas de innovación pequeñas, locales, abiertas y conectadas como alternativa asistencial y productiva apoyada sobre los recursos locales compartidos. Siguiendo a Baker y Mehmood (2015) establecemos tres niveles de funcionamiento para la innovación social aplicables a nuestro objeto de estudio: Nivel micro, relacionado con la detección de las necesidades en la comunidad; nivel meso, referido a las relaciones sociales y la creación de redes y capital social y un tercer nivel de transformación macro a través del escalado de la acción.

### Bienes comunes urbanos

El marco de referencia más relevante en los últimos años para el estudio de iniciativas comunitarias sobre espacios en desuso es el de los Bienes Comunes Urbanos. Sobre éstos existe una extensa literatura que surge a partir de aplicar la teoría de Elinor Ostrom (Ostrom, 2015) al ámbito de la ciudad (Foster & Iaione, 2015; Harvey, 2012; Stavrides, 2015) La aportación principal de esta lectura es el énfasis en los procesos comunitarios ligados a espacios, servicios o bienes intangibles de la ciudad. Así, no se trata de una identificación directa de un espacio público o un espacio reclamado como bienes comunes, sino que la comunidad en sí, las relaciones entre los actores y el propio proceso de producción del espacio, serían parte del *fondo común de recursos* (Foster & Iaione, 2015). Un aspecto crítico en la definición de los comunes urbanos es en qué consiste el carácter público de los mismos. Harvey distingue entre los espacios comunes y aquéllos gestionados por el Estado en cuanto que en los primeros existe una acción por parte de la comunidad para la apropiación de dicho espacio (Harvey, 2012: 115). Así, su característica esencial es la acción de los ciudadanos. En este sentido De Angelis describe tres elementos que deben estar presentes en un bien común: El recurso común en sí, una comunidad que lo crea y lo mantiene y un proceso social activo (De Angelis, M y Stavrides, 2010) que en el modelo dual de apropiación de Vidalta y Pol (2005) se define como acción transformadora.

### Factores clave

A partir de las referencias anteriores se configura un marco conceptual (tabla 1) para caracterizar el objeto de estudio de la investigación. La traslación de valores y cualidades, muchos de disciplinas distintas al urbanismo o la arquitectura, abren posibilidades para entender en su complejidad las dinámicas de apropiación y los espacios resultantes. Se utilizan los modelos conceptuales expuestos para establecer tres categorías de análisis transversales: sujeto, espacio y proyecto.

	<b>Bienes comunes urbanos</b> (De Angelis, M y Stavrides, 2010)	<b>Psicología ambiental</b> (Vidal Moranta & Pol Urrútia, 2005)	<b>Tercer Sector</b> (Hernández Aja, 2003)	<b>Innovación social</b> (Baker & Mehmood, 2015)
<b>Sujeto</b>	Conjunto de comunidades	Acciones cotidianas	Estructuras de participación efímeras e inestables	Nivel micro. Necesidades
<b>Espacio</b>	Fuente de recursos comunes	Transformación del espacio	Principio de Subsidiariedad (Alguacil, 2000)	Nivel meso. Relaciones sociales
<b>Proyecto Barrio</b>	Acción / proceso de creación y mantenimiento	Proyectos a corto y largo plazo	Determinación necesidades, identificación con el espacio	Nivel macro. Escalado, instituciones

Tabla 1. Marco conceptual

Fuente: Elaboración propia

#### 4. Metodología

Como estrategia de investigación se realiza un estudio de casos instrumental para la comprensión de las dinámicas de producción ciudadana de espacios colectivos de apropiación. Para informar el objetivo de investigación planteado se desarrolla un marco de análisis de los casos de estudio en dos partes: Análisis de factores relacionados con los procesos de la iniciativa y análisis de factores que responden a los resultados o al impacto de la acción (tabla 2).

Factores de Proceso:

- Red de actores. Mapeado de la constelación de actores, comprendiendo ésta la comunidad de actores cívicos que comparten la responsabilidad para el cuidado y regeneración del recurso.
- Procesos urbanísticos. Análisis de los procesos urbanísticos y espaciales que han dado lugar a la configuración urbana del contexto, atendiendo a la existencia o no de conflictos que afecten al emplazamiento. Se pretende así determinar qué proyectos autogestionados responden a una situación de precariedad preexistente y si esto guarda relación con el impacto que tienen éstos en el paisaje urbano.
- Procesos sociales del barrio. Mapeado de los procesos que han sido determinantes en la conformación de la iniciativa, diferenciando los procesos con origen en la comunidad de aquéllos iniciados por la administración o motivados por el mercado.

Factores de Impacto:

- Acciones cotidianas: Son usos del espacio de carácter habitual, que no dependen de una convocatoria extraordinaria ni forman parte de actividades dirigidas o de gobernanza del espacio, sino que se dan de manera cotidiana. Observación del nivel de actividad alcanzado con la iniciativa.

- Transformación del espacio: Análisis del espacio en su contexto. Observación de las transformaciones del paisaje urbano.
- Proyecto de Barrio: Comprobación de la existencia o no de usos del espacio como plataforma para proyectos de proyección a escala de barrio o de ciudad.

	Factores de Proceso	Factores de Impacto
Sujeto	Red de actores Autonomía del proceso	Acciones cotidianas Nivel de actividad
Espacio	Procesos urbanísticos Oportunidad de la apropiación	Transformación del espacio Patrones de paisaje
Proyecto Barrio	Mapa de procesos sociales del barrio	Proyectos a escala de barrio

Tabla 2. Síntesis metodológica

Fuente: Elaboración propia

## 5. Casos

### Huerta de Tetuán

Inaugurado el 16 de enero de 2014, el origen del jardín comunitario es el Programa Paisaje Tetuán, que se enmarca en el Plan Estratégico de Cultura del Ayuntamiento de Madrid. Paisaje Tetuán es un programa de mejora del paisaje urbano a través de actuaciones artísticas que se lleva a cabo en el 2013, con una segunda parte al año siguiente. Es coordinado por Intermediae y comprende una serie de intervenciones de arte urbano sobre el espacio público. El programa se ocupa de la cesión de espacios y de contactar a los colectivos que van a intervenir y a dinamizar el espacio. De los proyectos implementados en Tetuán en el marco del programa, La Huerta de Tetuán es el más activo. Una de las promotoras de la iniciativa explica que ya existía previamente un grupo implicado en el proyecto al que se fueron incorporando participantes y atribuye a esta comunidad inicial y a su continuidad el éxito del proyecto. La asociación de colectivos impulsores pronto da paso a una comunidad que gestiona el espacio. La iniciativa es precedida por un jardín comunitario anterior de menor escala antes de la llegada de la iniciativa institucional y ya existe un grupo con los conocimientos previos necesarios para poner en marcha el huerto. El espacio se convierte así en uno de los puntos de referencia de la autogestión del barrio. En él se instalan grupos de consumo y se realizan eventos abiertos y comidas (Figura 1). Se ubica en un solar perteneciente al APR-06.05 CALLE MATADERO. Las obras de urbanización finalizaron en 2008, quedando la parcela vacía hasta 2010 y siendo utilizada como aparcamiento informal con acumulación de enseres y desechos.



Figura 1. Huerto de Tetuán

Fuente: Elaboración propia.



Figura 2. Huerto de Tiziano

Fuente: Elaboración propia.

### Huerta de Tiziano

La iniciativa del huerto urbano parte de un grupo de vecinos que presentan la idea a la convocatoria de Presupuestos Participativos del Ayuntamiento en 2015 para hacer un huerto urbano en un solar abandonado. La propuesta resulta la más votada del distrito, pero su implementación resulta problemática y no llega a arrancar así que los vecinos inician la apropiación por su cuenta. Los impulsores pertenecen a la Asociación de Afectados por el PERI de Tiziano-Dulcinea. Constituida en 2006 por un colectivo de propietarios en contienda con bancos, promotora y ayuntamiento a raíz del proceso de Reforma Interior de la manzana, en el que denunciaron haber sido estafados por la promotora y perdido sus viviendas. Según uno de los organizadores, la iniciativa surge de un grupo de padres que coinciden en la guardería cercana y deciden hacer algo con ese espacio vacante. El entorno consiste en un extenso espacio residual rodeado por bloques de vivienda. El espacio hostil del descampado se ha transformado en un pequeño jardín de juegos que evoca los *junk playgrounds* en las parcelas bombardeadas de Londres tras la Segunda Guerra Mundial (Kozlovsky, 2006). Esta apropiación del paisaje urbano debe entenderse desde el punto de vista de los niños y sus familias; la reivindicación del descampado como el lugar de juego privilegiado de las periferias que ha sido durante dos o tres generaciones antes que ellos (Figura 2).

### Huerta de Ventilla

Se trata de un huerto urbano gestionado por la Asociación de vecinos Ventilla-Almenara. El jardín comunitario arranca en 2010 pero sufre un cambio de emplazamiento en 2017. La iniciativa surge a raíz de unos talleres en torno a la promoción de hábitos saludables. Los organizadores consiguen la cesión de un suelo por parte de la Administración y se financia el proyecto a través de eventos, organizando jornadas de trabajo colectivo para habilitar el espacio. El solar del emplazamiento actual es una parcela designada como dotacional. Forma parte del proyecto de remodelación urbana de la zona para la apertura de la Avenida de Asturias recogida en PERI 6.1R. A diferencia del primer emplazamiento, la parcela actual no se puede definir como un espacio residual. Es este un entorno en el que el proyecto de remodelación ha redefinido desde cero un espacio urbano de acuerdo con la imagen simbólica de una gran avenida, eliminando cualquier recuerdo del tejido preexistente. En este contexto, el espacio no experto del jardín comunitario con mobiliario

reciclado, invernaderos efímeros y zonas de cultivo parece residual, anecdótico o incluso fuera de lugar.

### Moreira de Ofelia

El jardín comunitario La Morera de Ofelia se encuentra en los márgenes del distrito de Tetuán. Se trata de un vacío urbano residual entre bloques reclamado para jardín comunitario informal por una comunidad del barrio. De acuerdo con uno de sus impulsores, el origen de la iniciativa es el movimiento vecinal que tuvo lugar entre 2013 y 2015 para parar el desalojo y derribo de una vivienda en la calle Ofelia Nieto. La movilización en torno a la defensa del barrio y de su identidad hizo de dicho enclave un punto de referencia para los movimientos de lucha contra la gentrificación y un espacio autónomo en sí mismo durante un periodo de tiempo. El huerto nace en un solar cercano a aquellos eventos, con los objetivos de crear barrio y de conectar con la naturaleza. Una calle peatonal en la parte superior proporciona una visión completa del jardín comunitario. Los vecinos se apoyan sobre la barandilla y observan las actividades. El uso del espacio ha originado polémicas entre los residentes, que acusan al huerto de ser sucio y a las actividades de ser ruidosas. Sus organizadores lo desmienten recordando cómo estaba el solar antes del trabajo colectivo de limpieza. En las tardes de verano hay cine para los niños y una asociación cultural de bailes regionales castellanos realiza actividades y cursos a los que asiste un variado público del barrio (Figura 3). La zona donde se ubica el huerto fue en origen una barriada de casas bajas, añadida por Gerencia de Urbanismo a la lista de Bolsas de Deterioro Urbano e incluida en el Plan General como Area de Planeamiento Incorporado API-09.03 OFELIA NIETO. Los límites de la parcela con uso de equipamiento fueron modificados, quedando inserta entre un desnivel y el bloque adyacente de viviendas, con una localización claramente residual respecto a las calles principales.



Figura 3. Morera de Ofelia.

Fuente: Elaboración propia.

### **Ganando Metros Tetuán**

Ganando Metros Tetuán es un jardín comunitario de bolsillo escondido en un solar entre medianeras, invisible desde la calle. El proyecto arranca en 2014 con la segunda fase del programa Paisaje Tetuán. Se plantea entonces un proyecto de aclimatación del espacio mediante una intervención de paisaje urbano llevada a cabo por los colectivos de arquitectos Basurama y Zuloark. Una intervención que consiste en un pequeño auditorio y plataforma de madera y que pone en valor unos metros mínimos de suelo libre en un entorno con gran densidad residencial. Sin embargo, el proyecto no acaba de arrancar. Como en otros casos de iniciativas impulsadas por la Administración, en el inicio del proyecto no hay aún una comunidad local implicada en el espacio. Los colectivos impulsores son conscientes y se incorpora a los objetivos iniciales del proyecto: el proyecto se publicita como un espacio público de próxima apertura para el que se busca una comunidad que lo gestione. La iniciativa es dinamizada en principio por los propios colectivos expertos que han participado en el programa Paisaje Tetuán. Más adelante se suman otros como Sodeste y se implica también en el proyecto una asociación de vecinos. En 2017 la indefinición en la tenencia resulta en un cierre provisional del espacio por parte de la Administración. El colectivo inicia las gestiones para la cesión del espacio y una propuesta para el espacio resulta adjudicataria en los Presupuestos Participativos de 2018 pero es luego declarada inviable.

## **6. Resultados**

Los casos estudiados se analizan a continuación desde distintos aspectos en relación con sus características de formalización y a su puesta en valor e impacto en el barrio (Tabla 3).

### **Factores de proceso:**

**Red de actores.** Se dan configuraciones diversas de agentes: las comunidades pueden girar en torno al cultivo de huerto, en torno a eventos y actividades culturales, grupos de consumo relacionados o programas de salud de la administración. Dos de los espacios pertenecen al programa del ayuntamiento Paisaje Tetuán y se crean a partir de iniciativas iniciadas por la administración, en este caso por la Dirección General de Calidad del Paisaje Urbano, junto con colectivos de expertos y con distintas formas de participación ciudadana. Se garantiza así un cierto presupuesto, visibilidad y una cesión inicial del suelo, pero estos aspectos no se demuestran determinantes a largo plazo. En origen estos proyectos involucran a la administración y a colectivos invitados de artistas o arquitectos. En el caso Huerta de Tetuán, al proyecto se involucran desde el principio actores culturales locales y se forma un grupo en torno a la actividad del huerto. Sin embargo, el proyecto Ganando Metros Tetuán, mucho más pequeño y sin posibilidades de huerto, además de encontrar múltiples trabas de la administración, no llega a contar con una comunidad local de autogestión, perdiendo actividad paulatinamente.

**Procesos urbanísticos.** Se observa que en casi todos los casos estudiados el suelo se encuentra en una situación urbanística de conflicto, de transición o de indefinición. Así, los jardines comunitarios responden a contextos donde el planeamiento ha fallado a la hora de producir un espacio urbano digno. El solar de la Morera de Ofelia es un vacío urbano entre bloques de carácter residual y desconectado de las vías principales, perteneciente a la misma área de planeamiento incorporado a la que pertenecía la vivienda de la calle Ofelia Nieto cuyo desalojo y demolición se convirtió en catalizador de un movimiento social anti gentrificación. El contexto de la Huerta de Tetuán pertenece así mismo a un área de planeamiento incorporado donde el tejido de casas bajas se vio sustituido por un confuso planeamiento de calles cortadas, muros de contención y espacios

verdes residuales. La parcela original del Huerto de la Ventilla era un suelo público destinado a vivienda social cuyo desarrollo había quedado paralizado por la crisis inmobiliaria y fue eventualmente vendido en subasta pública.

**Procesos comunitarios del barrio.** El estudio apunta a que uno de los factores principales de éxito de los espacios de apropiación ciudadana es la consolidación desde el origen de comunidades complejas y con un alto nivel de implicación en objetivos orientados hacia conflictos o carencias del barrio. En la mayor parte de los casos, existe una comunidad previa a la apropiación del espacio. Ya sea un grupo formado específicamente con la idea de promover un espacio o un movimiento más amplio. El éxito de la Huerta de Tetuán en comparación con otros proyectos del Programa Paisaje Tetuán se atribuye en parte por los organizadores a la implicación de colectivos del barrio, algunos de los cuales ya había participado en una experiencia reciente de huerto urbano (Figura 4). En este sentido cabe destacar que varias de las iniciativas tienen como precedente la inercia generada por movimientos activistas y reacciones a conflictos políticos y socio económicos de mayor escala. Esto es así con el movimiento vecinal organizado en torno a la demolición de Ofelia Nieto 29, con la Asociación de Afectados por el PERI Tiziano-Dulcinea en el caso del Hueto de Tiziano o los movimientos por la sostenibilidad alimentaria en el inicio del Huerto de la Ventilla.

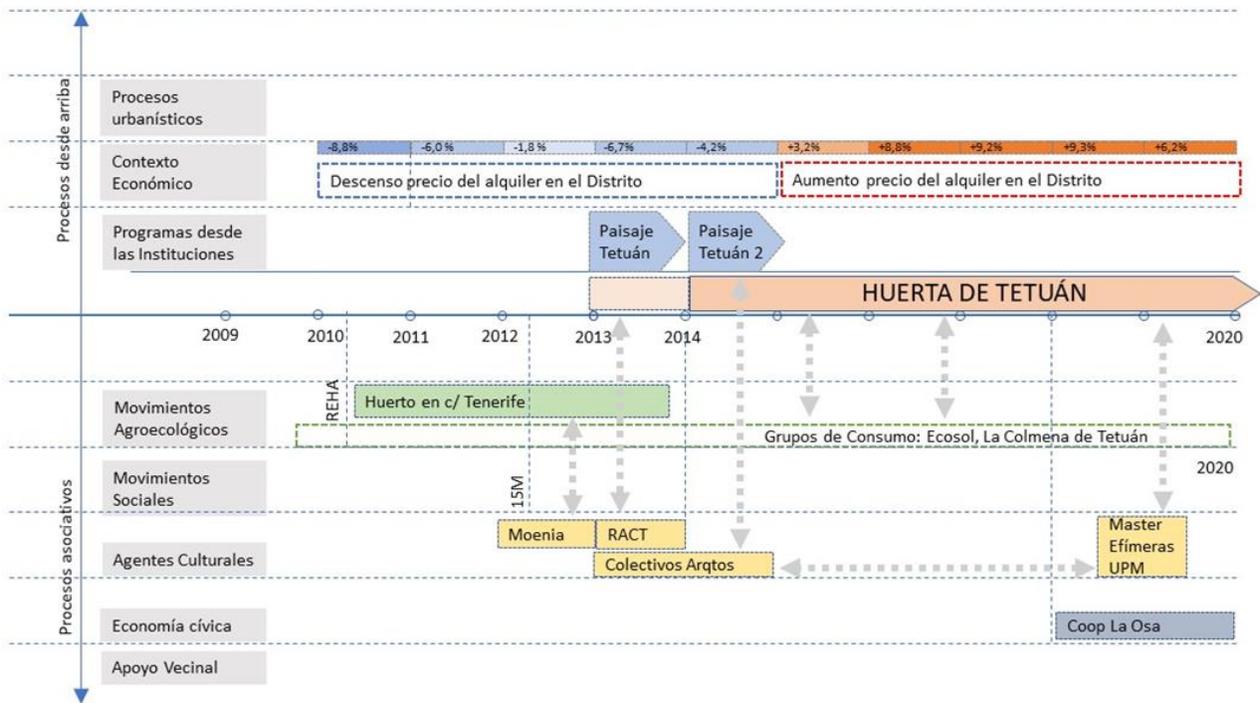


Figura 4. Mapa de Procesos Huerta de Tetuán

Fuente: Elaboración propia

**Factores de impacto:**

**Acciones cotidianas.** Los jardines comunitarios con más actividad mantienen distintos niveles de uso; son tanto un espacio cotidiano como un nodo de una red mucho más amplia. Por un lado, hay un uso cotidiano de la comunidad que acceden al espacio a diario o semanalmente. Hay una actividad de gestión, frecuentemente en asambleas de carácter periódico y hay también un uso

más público que depende de la organización de eventos y encuentros de varios tipos; actividades donde caben otros colectivos y otros proyectos o fiestas donde se hace barrio. No en todos los proyectos se dan estos tres niveles. El huerto en sí es un espacio productivo, difícilmente catalogable como espacio estancial o espacio colectivo. No es una metáfora ni responde a un planteamiento de embellecimiento. La organización de los cultivos ocupa la mitad al menos del contenido de las asambleas. Requiere técnica y disciplina. Su distribución y mantenimiento forma parte de un conocimiento comunitario que se transmite horizontalmente entre los participantes.

**Transformación del espacio.** No se puede entender la acción comunitaria de apropiación sin tener en cuenta las contradicciones implícitas en el paisaje urbano en el que se inserta. Es evidente que las transformaciones espaciales provocadas por una acción ciudadana como un jardín comunitario no son comparables a un programa de renovación del paisaje urbano promovido por la administración, no hay nada que se pueda considerar una renovación como tal. El mobiliario está hecho con desechos, con palets de madera o neumáticos y las construcciones están modestamente financiadas por la comunidad. No tiene sentido buscar una plantación como tal de arbolado urbano ni una renovación del pavimento. No se han renovado las instalaciones urbanas ni se ha mejorado accesibilidad. Y sin embargo es precisamente esa ausencia la que permite la apropiación por parte de la comunidad. La intervención comunitaria en estos huertos urbanos no pretende la transformación del espacio en una escala urbana o arquitectónica. Por el contrario, la intervención precisamente se apropia y hace suyos esos mismos elementos discordantes del paisaje como son los muros, medianeras, solares inutilizados e incluso el vallado de estos.

**Proyectos a escala de barrio.** Es significativo que aquellas iniciativas que albergan o promueven proyectos con objetivos que van más allá de la acción concreta del espacio, son también los proyectos donde el proceso comunitario es más complejo y la red de actores más tupida. Encontramos por ejemplo en la Huerta de Tetuán encuentros con la participación de otros colectivos en torno a la economía social y al movimiento agroecológico. En el caso de la Morera de Ofelia, uno de los proyectos más informales, el espacio y su comunidad han participado durante la emergencia sanitaria del COVID 19 entre marzo y mayo de 2020 en la iniciativa Despensa Comunal Valdezarza, iniciado por la Red Solidaria Valdezarza e impulsado por las cuatro asociaciones de vecinos del barrio, comprendiendo recogidas de alimentos, producción hortícola de cercanía y trabajo comunal en el cultivo y reparto de hortalizas de las huertas del barrio.

## **7. Discusión**

En relación con el primer objetivo de la investigación, se observa que la fortaleza del proceso comunitario es el factor más determinante en el éxito de los espacios autogestionados. Los casos estudiados con una comunidad más compleja, presente desde el principio de la iniciativa son también los que han alcanzado un mayor nivel de actividad. Con comunidades muy distintas entre sí, aquellos espacios que son producidos y gestionados por comunidades complejas y con múltiples intereses tienen un gran número de actividades y participan en eventos a nivel de barrio y a nivel ciudad. Estas características son difíciles de recrear o inducir desde programas de la administración o desde la dinamización cultural. Uno de los casos enmarcados en programas de la administración ha resultado sin embargo en un espacio exitoso y con mayor estabilidad que otros, probablemente debido a que la comunidad local se apropió del proceso muy temprano. Se observa también que las actividades cotidianas del espacio, el día a día del cultivo del huerto y de las gestiones y trabajo de mantenimiento, forman en el caso de los huertos urbanos la base sobre la que se construyen las iniciativas de innovación social. Cabe señalar que existen iniciativas

internacionales de marcos legales como el Reglamento de Bienes Comunes Urbanos de Bolonia donde se establece la responsabilidad compartida de la comunidad con la Administración (Commune di Bologna & LabGov, n.d.). Esto implica un reconocimiento formal del Bien Común que reduce la precariedad de los proyectos.

En cuanto al segundo objetivo de análisis del impacto espacial, comprobamos la naturaleza de los huertos urbanos como enclaves de resistencia, como puesta en valor de bienes urbanos devaluados por procesos urbanísticos inacabados o por situaciones que el planeamiento ha dejado sin resolver. A pesar de la mistificación en torno al carácter evocador de los vacíos urbanos y los espacios residuales o indefinidos, se comprueba que éstos son el producto de sistemas formales, impuestos desde arriba hacia abajo por procesos urbanísticos de la administración o del mercado. Precisamente la iniciativa informal viene a dar una respuesta a esos vacíos y a ofrecer una alternativa de producción de espacios colectivos.

	Huerta de Tetuán	Huerto de la Ventilla	La Morera de Ofelia	La Huerta de Tiziano	Ganando Metros Teuán
<b>Tipo de comunidad</b>	Co producción institución-comunidades locales	Gestionado por Asociación de Vecinos	Comunidad de base. Grupo Informal	Comunidad de base. Grupo Informal	Co producción institución-comunidades locales
<b>Procesos sociales</b>	Iniciativa administración. Actores culturales del barrio. Precedente de huerto urbano	Comunidad creada en torno a talleres de sostenibilidad alimentaria.	Anti Desahucios Tetuán. Movimiento de resistencia vecinal Ofelia Nieto.	Asociación vecinal. Grupo de familias vinculadas al vecindario	Iniciativa administración. Actores culturales invitados
<b>Procesos urbanísticos</b>	Área de Planeamiento Incorporado.  A la espera de incorporación al colegio colindante	Plan Especial de Reforma Interior. Proceso de remodelación del entorno Avenida de Asturias	Área de Planeamiento Incorporado.  Cercano a Operación Paseo de la Dirección	Plan Especial de Reforma Interior.  Paralizado por gestión irregular de la empresa gestora	No significativo
<b>Duración y nivel de actividad</b>	6 años. Actividad alta	9 años. Actividad alta	2 años. Actividad alta	4 años. Actualmente sin actividad	5 años. Actualmente sin actividad

Tabla 3. Síntesis de resultados

Fuente: Elaboración propia

La transformación espacial como tal corresponde a la actividad de la comunidad que gestiona el recurso. Las estrategias de apropiación espacial pasan por los principios de mínima escala y mínima formalización necesaria, por tanto, no es posible asimilar el proyecto autogestionado a la producción de equipamientos e infraestructuras públicas o a una iniciativa de mercado en el espacio de la ciudad. Su impacto hay que buscarlo en la identidad de la comunidad, en la reivindicación de su presencia en un entorno donde antes no estaba. El valor de uso generado por

los espacios colectivos de apropiación debe buscarse en el proceso comunitario en sí, en las relaciones establecidas entre los actores y en continua regeneración. Las medianeras y muros desnudos, producto de desarrollos urbanos fragmentarios, son el fondo sobre el que se marcan los signos del colectivo, el mobiliario y las construcciones del huerto son una reordenación de los materiales de desecho de la ciudad, el suelo reducido por el mercado a un valor inmobiliario se convierte en tierra de cultivo a través del trabajo común.

## Referencias

Alguacil, J. (2000). *Calidad de vida y praxis urbana: Nuevas iniciativas de gestión ciudadana en la periferia social de Madrid*. Colección "Monografías" (Vol. n. 179).

Alguacil, J. (2014). La ciudadanía emergente y sus síntomas. *Boletín CF+ S*, (24): 129–135. Retrieved from <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n24/ajalg.html>

Baker, S., & Mehmood, A. (2015). Social Innovation and the Governance of Sustainable Places. *Local Environment: The International Journal of Justice and Sustainability*, 20 (3): 321–334. <https://doi.org/10.1080/13549839.2013.842964>

Borja, J. (2013). *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Alianza Editorial.

Cadenas, M. (Observatori d'Antropologia del C. U. (2015). El Urbanismo del Mientras Tanto. Primeras Notas Etnográficas sobre Prácticas de Construcción Colaborativa en Tiempos de "Crisis." In G. Aricó, J. A. Mansilla, & M. L. Stanchieri (Eds.), *Mierda de Ciudad, Una Rearticulación Crítica del Urbanismo Neoliberal desde las Ciencias Sociales*. Barcelona: Pol-len edicions.

Chombart de Lauwe, P. H. (1976). Appropriation de l' espace et changement social. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 66: 141–150. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40689859>

Comune di Bologna, & LabGov. Regulation Bologna City and Commons. Retrieved from <http://www.comune.bo.it/media/files/bolognaregulation.pdf>

De Angelis, M y Stavrides, S. (2010). On the Commons: A Public Interview with Massimo De Angelis and Stavros Stavrides. *E-Flux*, 17. Retrieved from <http://www.e-flux.com/journal/17/67351/on-the-commons-a-public-interview-with-massimo-de-angelis-and-stavros-stavrides/>

Foster, S., & Iaione, C. (2015). The City as a Commons. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2653084>

Giddens, A. (1999). *Consecuencias de la modernidad*. Alianza Editorial.

Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes. Del Derecho de la Ciudad a la Revolución Urbana*. Madrid: Akal.

Hernández Aja, A. (2003). Ciudadanos fecundos: Participación y calidad de vida. *Ecología y Ciudad: Raíces de Nuestros Males y Modos de Tratarlos*: 247–266. Retrieved from <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n24/aaher.html>

Ingersoll, R. (2006). *Sprawltown, Looking for the City on Its Edges*. Nueva York: Princeton Architectural Press.

Kozlovsky, R. (2006). The Junk Playground : creative destruction as antidote to delinquency. *Threat and Youth Conference*, 1–10. Retrieved from [http://threatnyouth.pbworks.com/f/Junk Playgrounds-Roy Kozlovsky.pdf](http://threatnyouth.pbworks.com/f/Junk+Playgrounds-Roy+Kozlovsky.pdf)

Lefebvre, H. (2013). *La Producción del Espacio Urbano. Capitán Swing*. Madrid: Capitán Swing.

Low, S. M., & Altman, I. (1992). Place Attachment a Conceptual Inquiry. In I. Altman & S. M. Low (Eds.), *Place attachment* (pp. 1–12). Boston, MA: Springer US. [https://doi.org/10.1007/978-1-4684-8753-4\\_1](https://doi.org/10.1007/978-1-4684-8753-4_1)

Manzini, E. (2011). The New Way of The Future: Small, Local, Open and Connected. *Social Space*, 100–105. Retrieved from [https://ink.library.smu.edu.sg/lien\\_research/75](https://ink.library.smu.edu.sg/lien_research/75)

Martinez, E. (2016). Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 18 (493): 21. <https://doi.org/https://doi.org/10.1344/sn2014.18.15022>

Moulaert, F., Martinelli, F., Swyngedouw, E., & González, S. (2005). Towards alternative model(s) of local innovation. *Urban Studies*, 42(11): 1969–1990. <https://doi.org/10.1080/00420980500279893>

Ostrom, E. (2015). *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*. *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. <https://doi.org/10.1017/CB09781316423936>

Pradel Miquel, M., & Garcia Cabeza, S. (2018). Innovación social en las ciudades españolas la centralidad de la gobernanza local y ciudadana. In M. Pradel Miquel & S. Garcia Cabeza (Eds.), *El momento de la ciudadanía: innovación social y gobernanza urbana* (pp. 13–31). Madrid: Los Libros de la Catarata.

Sennett, R. (2018). *Building and Dwelling: Ethics for the City*. Allen Lane.

Stavrides, S. (2015). Common space as threshold space: urban commoning in struggles to re-appropriate public space. *Footprint*, (16), 9–20. <https://doi.org/10.7480/footprint.9.1.896>

Vidal Moranta, T., & Pol Urrútia, E. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36 (3): 281–297.